

# Taller Piloto con Jóvenes Maya Itzá

9 - 16 Diciembre 2015,  
Parque Nacional y Sitio Arqueológico de Yaxhá, Petén, Guatemala

## 1. Contexto

El pueblo Maya Itzá ha tenido gran influencia en la historia de Mesoamérica, en particular durante el período post-clásico, a finales del primer milenio. Originarios de la zona que rodea el Lago Petén Itzá, en Guatemala, los Itzá emigraron a las tierras bajas del norte de Yucatán como consecuencia de la crisis que puso fin a la época clásica. Allí establecieron un vasto imperio comercial centrado en su capital Chichén Itzá, un dominio que se extendió hasta lo que hoy es Honduras. Vencidos por otros grupos en el siglo XIII, los Itzá regresaron a la región de Petén, donde construyeron la ciudad de Nojpetén o Tayasal (hoy Flores), capital del último reino maya independiente en caer bajo dominio colonial, habiendo resistido hasta 1697. Sus aproximadamente 2.500 descendientes viven hoy concentrados sobre todo en el pueblo de San José (anteriormente Ixtutz) en la orilla norte del lago Petén Itzá.

Los Itzá están luchando por mantener viva su cultura, así como por defender y conservar eficazmente sus tierras comunales. Una prohibición estricta de la utilización del idioma Itzá durante la primera mitad del siglo 20 ha dejado apenas unos pocos adultos de edad avanzada capaces de hablarlo correctamente en la actualidad. La mayoría de los jóvenes están cada vez más desconectados de los conocimientos tradicionales y de su historia y muchos están abandonando la comunidad en búsqueda de oportunidades de educación y trabajo. Un incremento de apoyo financiero e interés por parte de las instituciones internacionales llegó a Guatemala en la década de los 90, al final de una guerra civil que duró más de 30 años. Muchas organizaciones internacionales incrementaron su presencia en Guatemala, lo cual significó también un fuerte aumento de apoyo financiero. Lamentablemente, en el caso de los Itzá, el reparto desigual de los nuevos recursos contribuyó a crear profundas divisiones en la comunidad, sobre todo en lo que respecta a la gobernanza de la Reserva Forestal Bio-Itza. Estas divisiones han impedido el surgimiento de una visión compartida y una estrategia concertada para proteger el patrimonio cultural y natural del pueblo Itzá.

Cuando OrigiNations visitó San José a finales del 2014, los representantes de las organizaciones de la sociedad civil local señalaron la urgente necesidad de ayudar a los jóvenes Itzá a reconectarse con sus raíces y de prepararlos para que un día puedan tomar en sus propias manos la protección de su cultura y de su territorio. También estuvieron de acuerdo en que la emergencia de una nueva generación de líderes sólo será posible si todas las organizaciones locales logran unirse para apoyarlos. Después de una serie de reuniones informales, las principales organizaciones Itzá decidieron superar las divisiones y trabajar juntos en este esfuerzo. Pidieron a OrigiNations apoyarlos en la organización de un taller piloto con la juventud local como primer paso en el desarrollo de un movimiento amplio para la protección del patrimonio cultural y natural del pueblo Itzá. Este taller, que describimos brevemente a continuación, se llevó a cabo entre el 9 y el 16 de diciembre del 2015. Las cinco organizaciones locales que participaron en este esfuerzo fueron: la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG),

responsable de la documentación y promoción de la lengua Itzá; la Asociación Solidaria de Acción y Propuesta de Petén (ASAPP), que fomenta la agricultura ecológica y la preservación de semillas nativas; Ut'an Samal, dedicada a la conservación y promoción de las tradiciones culturales; Asociación Bio-Itza, que trabaja en la conservación de la naturaleza y la gestión de la reserva forestal comunitaria; y la Asociación Femenina de Plantas Medicinales (AFEPLAMED), comprometida con la promoción de los métodos tradicionales de salud.

## **2. Taller Piloto**

Las cinco organizaciones locales identificaron y seleccionaron 25 jóvenes varones y mujeres entre las edades de 15 y 22 años para participar en un taller de inmersión de una semana que tuvo lugar en Yaxhá, un complejo arqueológico dentro de las fronteras del Parque Nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo. Este lugar ancestral tiene una enorme importancia para los Itzá, en particular el sitio de Topoxté, un antiguo asentamiento en una de las islas del lago Yaxhá, el cual contiene los únicos restos arquitectónicos en Guatemala que pueden ser atribuidos directamente a los antepasados de los Itzá modernos.

A través de negociaciones exitosas con el Consejo Nacional de Áreas Protegidas de Guatemala (CONAP) y el Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), se nos dio la oportunidad de trabajar una semana completa en sus instalaciones dentro del sitio arqueológico de Yaxhá. Estas dos instituciones nacionales se mostraron extremadamente cooperativas y nos facilitaron sus bungalows, espacios de campamento, cocina, oficinas y áreas de trabajo. Además pusieron a disposición del grupo a su personal de sitio y al arqueólogo residente quienes intercambiaron con los jóvenes Itzá. Tanto CONAP como IDAEH vieron en este evento una oportunidad sin precedentes para empezar a colaborar con el pueblo Itzá, que es la comunidad con los lazos históricos más fuertes con este sitio.

En Yaxhá los jóvenes participantes del taller tuvieron la ocasión de interactuar de diferentes maneras con los monumentos construidos por sus antepasados. Participaron en extensas visitas guiadas del sitio y en sesiones nocturnas de observación en la parte superior de los antiguos observatorios astronómicos. También se les dió la oportunidad de pasear libremente por todo el complejo conectándose íntimamente con diferentes espacios y así poder imaginar la actividad diaria en tiempos en que la ciudad aún era próspera. Luego plasmarían esta experiencia en una serie de ejercicios creativos que culminaron con interpretaciones propias en forma de dibujos, videos, foto-historias, esbozos de teatro y poemas. Además fueron invitados a concebir y diseñar un espacio dedicado a la cultura viva Itzá, como una posible adición al centro de interpretación recientemente inaugurado en el complejo arqueológico. También recibieron un curso introductorio a las matemáticas y epigrafía Mayas. La semana fue coronada por una ceremonia ritual realizada por un sacerdote tradicional en la isla de Topoxté.

A lo largo de la semana, inspirados por los logros de sus antepasados y a medida que su autoestima cultural se iba fortaleciendo, los participantes del taller tomaron parte en diversas discusiones

relacionadas con la identidad y el futuro de sus comunidades. Entre los temas debatidos: la continua pérdida de la cultura y sobre las graves consecuencias que esto conllevaría; la discriminación intercultural y el inadecuado sistema educativo que no reconoce diferencias culturales; la degradación de la tierra y del lago, etc. Finalmente discutieron sobre lo que pueden hacer ellos mismos para revertir la tendencia que está erosionando rápidamente su cultura y amenazando la integridad de sus tierras. Ancianos de la comunidad y miembros de las cinco organizaciones locales acompañaron y apoyaron a los jóvenes en su reflexión. Películas y estudios de caso mostraron cómo otras comunidades indígenas, y como otros jóvenes indígenas de diversas regiones del mundo enfrentan similares desafíos.

### **3. Resultados**

Inmediatamente después de finalizado el taller, los jóvenes han empezado a organizarse para formar una asociación dedicada a la protección de su patrimonio, a la promoción de su cultura, y a la defensa de su paisaje natural. Han elegido a una junta de cinco miembros y se han dado un nombre en lengua Itzá que puede ser traducido como "Tejedores del futuro". Su primer proyecto será documentar y registrar los conocimientos e historias de los más antiguos miembros de la comunidad (dado el sentido de urgencia que sienten de cumplir con esta tarea antes de que sea demasiado tarde, OrigiNations los ha provisto de una grabadora de vídeo y dos cámaras fotográficas). Otras actividades previstas incluyen:

- Aprender y promover el idioma Itzá y desarrollar libros bilingües para niños basado en historias locales;
- Realizar eventos culturales y culinarios en el pueblo;
- Colaborar con las escuelas en el desarrollo de unidades de aprendizaje culturalmente apropiadas y en la promoción de campañas contra la discriminación;
- Organizar faenas comunales de reforestación y de limpieza de las orillas del lago;
- Informar a la población acerca de los beneficios de la agricultura sostenible;
- Aprender sobre la utilización de plantas medicinales;
- Promover el establecimiento de un centro cultural en San José;
- Proponer un sistema de becas para jóvenes indígenas que quieran seguir profesiones afines a la promoción del patrimonio cultural y natural;
- Organizar intercambios con jóvenes de comunidades mayas de Belice y Yucatán, con los que comparten una historia, cultura e idioma comunes.

Este primer taller ha suscitado entre los jóvenes Itzá un renovado interés por su patrimonio y un compromiso para protegerlo. Al mismo tiempo ha logrado la unión de la sociedad civil, hasta ahora fragmentada, en torno al objetivo común de apoyar el surgimiento de una nueva generación de líderes enraizados en su cultura, bien informados sobre el mundo actual, y dedicado a la defensa de los intereses del pueblo Itzá.

Las organizaciones del pueblo Itzá han solicitado a OrigiNations mantener el apoyo a este proceso a través de talleres de seguimiento. Esperan que este primer impulso pueda ser sostenido a través de un apoyo continuo.

